

## EL ECO DE CARTAGENA

Jueves 30 de Noviembre de 1882

### CRONICA DE LA MODA.

—o—

SUMARIO.— Exageración del lujo y la riqueza en las modas del día.—El gusto en París.—Las exhibiciones de telas.— Los trajes de calle.— Los bordados exóticos.— Un cuello blanco y una gorra para niño.— Colección de sombreros.

Las modas han llegado en París á un punto tal de exageración en el lujo y la elegancia, que nada parece en el día demasiado rico ni extraordinario. El único rival del capricho soberano es el buen gusto, sin el cual no se admite ninguna novedad, por más que sea brillante. Todos los modelos, todos los estilos, reciben carta de naturaleza en cuanto salen á luz: las telas más hermosas que vengan de la India, del Japón ó de Inglaterra, excitan la elección de las señoras, más siempre ha de ser bajo la precisa condición de que el gusto de París lo arregle todo á su manera.

Con esta reserva, no hay límites, reina el eclecticismo más absurdo. Cuando se visitan las exhibiciones de los grandes almacenes, sorprende y deslumbra ver tantas telas, tantos colores y disposiciones tan diversas. Aquí es un raso rosado bordado de hermosas flores de felpilla rizada de todos los matices; allí es un brocado de hilo de oro, con fondo sombrío en el que se destacan pálidas glicinas con su melancólico follaje, al lado de una tela otomana sembrada de menudas florecillas. Luego vemos tafetanes a cuadros, surahstornasolados, terciopelos lisos, rayados y cincelados. En el departamento de las telas de lana hay escoceses á largos cuadros que llaman «mantilla de caballo» con colores inverosímiles, cuero y encarnado, azul y rosa, y otras mil combinaciones.

En este mismo género excéntrico se destacan las lanillas con lunas bordadas de seda de colores vivos sobre fondo oscuro, y sobre cada una de estas telas hay un letrero que dice: «Alta novedad,» porque en efecto son fabricaciones tan originales como nuevas.

Lo importante, pues, es fijar la elección con arreglo á ciertas consideraciones de fortuna, de elegancia y de configuración, sin olvidar el buen gusto, ese famoso buen gusto que debe dominarlo todo cuando se trata de moda.

Para traje de calle se usan mucho el paño bordado con falda plana, que es bastante costoso, y las telas bordadas con dibujos exóticos, así como las escocosas. Uno de esos trajes para calle hechos á la última mo-

da, es de cachemir brocado con lunas de diversos colores con un doncillo de seda. La falda figura está cubierta con otra plegada que reservista, compuesto de un rro plano cubierto de piezas plegadas á pliegues redondos. El fondo plano reúne los detalles de la espalda. Cinturón de paño con una hebilla de plata. Sombrero con pequeña bocamanga de terciopelo. Sombrero de fieltro negro bordado con un girasol y un ancho sesgo de terciopelo con hebilla. Plumitas á la izquierda.

Veamos ahora los trajes de paseo y de recepción. El primer modelo de que hablaré es de terciopelo escocés y siciliana verde falda figurada guardada con un delantal y faya plegada. Levita de terciopelo, de una forma sencilla y fácil de llevar. Los delanteros son derechos y se abotonan hasta el bajo del talle, quedando abiertos en la costura de lado por delante en la abertura se añade un fuelle de siciliana plegada. La espalda, de forma princesa, tiene dos gruesos pliegues. Cinturón Ana de Austria, que sale de las costuras de debajo del brazo y se anuda muy bajo por delante. Manga de codo con bocamanga de siciliana y raso mariposa. Cuello derecho también de siciliana. Cuello y puños lisos. Sombrero Rusdæl cubierto de felpilla y muy abarquillado. Pluma amazona.

Para recepción recomiendo un modelo de paño de Lyon tabaco y terciopelo cincelado del mismo color. Falda figurada de seda ligera con paño formando quilla á la izquierda, en la orla de la falda hay una doble ruche de paño de Lyon deshinchado. El delantal, de paño de Lyon, se fija por un borde sobre la quilla, y este delantal se halla guarnecido en escuadra al lado izquierdo, con una porción de hilera de torzadas de pasamanería puestas á plano. Drapería de paño de Lyon aplicada á lo largo del costado derecho y recogida muy alta sobre la cadera izquierda. Polonesa de terciopelo formando chaqué por delante. La espalda está cortada con dos gruesos pliegues, y en el bajo del talle hay grandes adornos de pasamanería. Cuello jacobino de terciopelo tiso y manga de codo con pequeña bocamanga.

Debemos ocuparnos de sombreros donde no hallamos menos variedad que en los vestidos, pero antes de describir la colección mas en boga llamaremos la atención de nuestras lectoras sobre un cuello para niño. Es de tela con un ancho bordado al contorno, hace juego con el gorrito húngaro que se hace de lana blanca ó nutria, con el fondo al crochet tunecino y el borde al crochet astrakan.

Pasemos, pues, á la colección de sombreros. Uno de los modelos es

de fieltro negro con un ala abarquillada, abarcada por el ala, así como parte del ala. Echíse azul ruso de seda sobre el ala prolongándose en cintas de azar y fijándose á los lados con un sencillo azul turquesa y oro.

Sombrero redondo de fieltro granate con pelo negro. El ala está cubierta de lado con una hermosa pluma sombreada, y el ala abarquillada se sujeta en un pasador de terciopelo. Pájaro por delante.

Sombrero de ala muy abierta dejando ver el peinado. Es de terciopelo tendido, caoba claro. Trecillas de terciopelo por encima y por debajo y adorno adecuado á las plumas, donde está el pájaro del paraíso. Drapería formando cintas de raso maravilloso caoba claro.

Sombrerito de terciopelo negro con fondo plegado y pequeño abullonado de terciopelo, sobre el cual cae un borde de plumas de faisán. Plumitas de lado y adornado de perlas medio doradas.

Sombrero de cachemir mirto con bordado de trencilla y el ala de terciopelo abullonado, mucho adorno de ramajes y flores y cintas de faya.

Sombrero de terciopelo capuchina oscuro. El fondo está cortado en medio por una hermosa cinta de faya; entre el fondo del ala abullonada hay un encaje de felpilla de tono capuchina con bordado de perlas torzadas y al lado una hermosa cola de pájaro del paraíso.

ERNESTINA.

Paris 25 de Noviembre de 1882.

(Es propiedad)

### CRONICA

Las calles de esta ciudad continúan interrumpidas, por montones de escombros, piedras de sillaría, cajas de géneros, puestos fijos ó ambulantes, sin que se ocurra á nuestro magnífico é irreemplazable municipio atender, cual debe, á la comodidad del vecindario, molestando por algunos caballeros particulares que aprovechan, en beneficio propio, lo que de derecho y de justicia nos corresponde á todos.

El Ayuntamiento no pueden disponer de la vía pública, es un mandatario, un administrador, y no un propietario de terrenos de los que á su antojo puede disponer.

Es también la peregrinidad de ánimo el suponer que se puede, al pedir reformas, hacer lo hace por interés particular y sistema.

Ya se conoce el sistema de las compadrazgos de las comisiones particulares personales y se sabe los resultados que á ellas se atribuyen á tiempo.

Al exigir reformas y al pedirlo con insistencia espera que el tiempo municipal de la apatía en que está, dé señales de vida y responda como debe á la misión que se le ha confiado y que todos de buen agrado y aún poniendo en juego, no pequeñas influencias, han aceptado.

Se ha entregado ya el nuevo uniforme á los guardias municipales.

Desearemos que al estrenarlo, extremen su celo para el cumplimiento de su deber.

Reconociendo la insuficiencia de la caridad oficial para socorrer las muchas necesidades privadas que cada día aumentan, se ha recomendado por el Gobierno y por la prensa la instalación de sociedades benéficas en todos los pueblos de alguna importancia, para que la acción de los socorros sea más inmediata y eficaz.

Nos extraña esta escitación, por cuanto creíamos que con tantas asociaciones religiosas, cuya misión es amparar al desahogado, muy poco ó nada quedaba por hacer en España, en este humanitario asunto.

Un diario ha dado como novedad la instalación de unas casillas, en el ferro-carril de Francia y estación de Barcelona, que contienen los aparatos indicadores y las palancas de cambios de vía.

Algo atrasadillo de noticia manda el colega.

En la mayor parte de las estaciones del extranjero funcionan hace mucho tiempo las tales casillas.

La casa Siemens en Inglaterra y Alemania tiene un surtido completo y perfecto de aparatos indicadores mecánicos y eléctricos.

Las estaciones de Charnig cross y Caneostacio en Lóndres, son modelos acabados en este género de aparatos mecánicos.

Dos químicos de París apostaron hace un mes con el ministro de correos y telégrafos M. Cochery, que durante treinta días seguidos iban á escribirse para tratar de sus respectivos asuntos, cartas que franquearían con el mismo sello, haciéndole servir cada vez sin que los empleados de Correos descubriesen el fraude.

M. Cochery encargó una vigilancia exquisita, y en efecto la apuesta